

Índice

Preludio: El emperador desnudo.....	9
Los límites de la conciencia	17
El lenguaje de las máquinas.....	43
El lugar del arte.....	51
Deseo, placer y terapia.....	63
La crisis como momento de la dominación social	89
La ciencia social al servicio del orden	121
Materiales de derribo.....	137

Los pensamientos marcan las épocas de nuestras vidas: todo lo demás es el diario de los vientos que soplaban mientras estábamos aquí.

H. D. Thoreau

Cada generación, sin duda, se cree destinada a rehacer el mundo. La mía sabe, sin embargo, que no lo rehará. Pero su tarea quizá sea más grande. Consiste en impedir que el mundo se deshaga. Heredera de una historia corrompida, en la que se mezclan revoluciones frustradas, las técnicas enloquecidas, los dioses muertos y las ideologías extenuadas; cuando poderes mediocres pueden destruirlo todo, pero ya no saben convencer; cuando la inteligencia se ha rebajado hasta convertirse en criada del odio y de la opresión, esta generación ha tenido, en sí misma y alrededor de sí misma, que restaurar, a partir de sus negaciones, un poco de lo que hace digno el vivir y el morir.

Albert Camus

Preludio

El emperador desnudo

El cuento *El traje nuevo del emperador* tiene un final feliz. El niño, al señalar que el emperador, en realidad, está desnudo, provoca que todo el mundo admita de una vez la evidencia, supere el miedo a hablar y se rompa el consenso. Sin embargo, hay algo inquietante en ese final si lo proyectamos a las condiciones presentes. Quien tenga la osadía de señalar la desnudez del emperador no encontrará la misma respuesta que aquel niño. Quizá todo el mundo se volviese contra él y terminase metido en una mazmorra o colgado de la rama de un árbol. O peor, y más probable, su tímida voz se perdería en la vasta cacofonía de Twitter y las *noticias de ultimísima hora*, y en todo caso su amarga crítica llegaría a hacerse oír cuando nadie supiese ya qué significa.

Revestidas de una capa de alta tecnología, nuestras sociedades contemporáneas siguen inmersas en el proceso de industrialización acelerada que se inició hace dos siglos. Y los problemas de la desposesión social creciente, la organización burocrática, el expolio de la natu-

raleza, la violencia y la represión, no sólo no se han resuelto, sino que se han agudizado hasta el punto de poner en duda la supervivencia de gran parte del mundo que conocemos. Los penúltimos *progresos de la domesticación* nos hablan de una existencia cada vez más sometida, donde los márgenes para la acción contra la tiranía tecnocrática, en busca de la libertad y la justicia, se estrechan a cada paso. La culminación del mundo industrial cierra una puerta de acero a nuestras espaldas, haciendo desaparecer las condiciones de vida que aún permitan rebelarse contra sus imposiciones.

El chantaje tecnológico cotidiano nos conmina a buscar soluciones técnicas a cuestiones cuya solución pasará, sin duda, por una reorganización social de mayor alcance donde, muy probablemente, los procesos de agotamiento energético, el crecimiento urbano sin freno y la quiebra social generalizada, obligarán a los poderes dominantes a aplicar políticas cada vez más represivas. Mientras tanto, entrete-

nidos con una cantidad creciente de banalidades tecnológicas, nos vamos deslizando hacia el desastre con una sorprendente capacidad de adaptación. En estas condiciones, multitud de reivindicaciones parciales, muchas veces contradictorias entre sí, coexisten sin que las bases materiales de la opresión lleguen a ser puestas en duda por mucho tiempo. En un escenario donde ya nada es seguro, la incertidumbre constante se convierte en la única certeza. Y en ese magma, la posibilidad de ver crecer nuevos autoritarismos —que se añadirían a los ya existentes— no es precisamente una visión apocalíptica sin base en la realidad que nos circunda.

Por eso en estos artículos no se pretende encontrar ninguna teoría crítica definitiva que permita condenar el estado de cosas actual: ya se condena él solo, día tras día, con todos sus teóricos críticos dentro. Estos trabajos no han tenido más pretensión que abordar algunos aspectos relacionados con el ascenso de lo que he denominado, de forma genérica, *vida adminis-*

trada. La vida administrada es el resultado del proceso de industrialización y de la consolidación de la Técnica y del Estado como realidades opuestas a la sociedad. Es la culminación de un proceso histórico, para el que las nuevas resistencias y procesos de transformación social necesitan encontrar respuesta en prácticas que vayan más allá de las acostumbradas reivindicaciones de la «izquierda».

Pero no hay que hacerse ilusiones en cuanto a la capacidad de influencia que una actividad como la escritura —tan pasada de moda en la era tecnológica— tenga en el curso de los acontecimientos. Sin duda, hay muchas tareas urgentes que acometer, y la pugna por las ideas es sólo una de ellas. Hay algo que no podemos olvidar del cuento de *El traje nuevo del emperador*, y es que *todo el mundo sabe que está desnudo*; pero ser cómplices de la farsa se ha convertido en la única manera de sobrevivir y pasar, mal que bien, el tránsito que va de la cuna a la tumba. Sin las condiciones materiales necesarias para una

reapropiación de la existencia es difícil que surja un libre juicio, pero sin pensar más allá de la cultura material que nos oprime no haremos más que acondicionar la esclavitud industrial a sus nuevas coordenadas.

Quizá no decir nada, contemplar en silencio cómo el emperador pasa ante nosotros con su séquito, sea la forma de sobrevivir a este tiempo por la que muchos han optado. Pero entonces habrá que preguntarse si vivir así merece la pena.